

“Nosotros equiparamos la profesión de los restauradores con la de los médicos: Nuestro paciente en este caso es el patrimonio cultural. La primera parte que hacemos es el diagnóstico como si fuera una historia clínica para ver cuáles son sus problemas, sus enfermedades. En este caso, tenemos deterioros que se han sumado con el paso del tiempo, por el intemperismo y por la huella de los visitantes”, agrega Sandra.

En este sentido, es que el gobierno municipal de Chihuahua, a través de su oficina de Patrimonio Cultural, encabezado por Francisco Barrio Mirazo, desarrolla programas educativos de concientización con los visitantes para que desde niños acudan de manera respetuosa y ayuden a conservar el sitio arqueológico. Asimismo, desde años atrás ha realizado obras de infraestructura, equipamiento y limpieza, y actualmente desarrolla acercamientos interactivos para su disfrute.

Por ello, la necesidad de impulsar un proyecto integral en donde desde la conservación, la investigación, el disfrute y el entendimiento se pueda comprender a Cueva de las Monas en su totalidad y se le dé una atención especializada no sólo en cinco años que comprende el proyecto de restauración sino de manera permanente y continua.

Paseo Bolívar #608, col. Centro, C.P. 31000, Chihuahua, Chih.  
Tel: (614) 4108733 | 4109076 ext. 178014 [www.inahchihuahua.gob.mx](http://www.inahchihuahua.gob.mx)





## **INICIA TRABAJO INTEGRAL DE CONSERVACIÓN EN CUEVA DE LAS MONAS**

Entre el 18 y 28 de mayo pasado, cinco especialistas en restauración del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) realizaron una primera etapa de trabajo en el sitio arqueológico Cueva de las Monas; gracias a la suma de recursos y voluntades entre el INAH y el gobierno del municipio de Chihuahua, fue posible llevar a cabo esta intervención integral enfocada a la restauración y conservación.

Cueva de las Monas se ubica a aproximadamente 55 kilómetros al norte de la ciudad de Chihuahua, cerca de la colonia Cuauhtémoc. Contiene más de 300 asombrosas manifestaciones gráfico-rupestres que originalmente se pensó fueron elaboradas durante tres etapas pictóricas (arcaico, colonial y apache); sin embargo, gracias a las investigaciones recientes del arqueólogo Enrique Chacón, del Centro INAH Chihuahua, se concluye que no hay evidencias sólidas para considerar la presencia de apaches en este lugar.

Dada la importancia patrimonial de Cueva de las Monas y ante el deterioro que sufren sus pinturas, el Programa Nacional de Conservación de Patrimonio Gráfico-Rupestre (PNCPGR) del INAH ha estimado la necesidad de trabajar durante otras cuatro temporadas anuales más, de aproximadamente 30 días cada una.

Durante la primera temporada recién concluida, las labores de intervención se enfocaron en avanzar en la estabilización de la capa superficial de las piedras donde quedaron plasmadas históricamente las pinturas al interior de la cueva. Las acciones para la estabilización comprenden varios procesos como la consolidación, la cual permite que la superficie de la roca pueda recuperar parte de su dureza, y con ello, evitar que se siga desprendiendo y/o perdiendo las pinturas, explica Sandra Cruz Flores, restauradora perito, responsable del PNCPGR.